

HISTORIAS DE ESPERANZA DE CRISTIANOS PERSEGUIDOS

UZBEKISTAN: GOLPEADA POR CRISTO

SEPTIEMBRE 2024



Uzbekistán ha experimentado cambios políticos, pero llevará más tiempo cambiar la opinión de la gente acerca del cristianismo.



CASI TODOS LOS DOMINGOS, DESPUÉS DE IR A LA IGLESIA, EL MARIDO DE DILARA LA GOLPEA.

La golpea implacablemente hasta que él queda cansado y sin aliento. Sólo cuando está completamente agotado, Dilara, de 33 años, aprovecha el momento para compartir a Jesús con él. Él está dispuesto a escuchar cuando está completamente agotado por haberla golpeado.

El marido de Dilara, un musulmán, odia que ella asista a una iglesia casera los domingos. Frecuentemente la amenaza con divorciarse de ella, pero en más de 10 años, aún no lo ha cumplido.

Ella le dijo a un colaborador de ICR: “Mientras viva, seguiré a mi Salvador Cristo y le hablaré a mi esposo acerca de Él. Si no soy yo, ¿quién lo hará?”.



: Los sistemas de filtración de agua invitan a la gente a las iglesias o a las casas de los creyentes para obtener agua limpia.

DILARA ES DE UZBEKISTÁN, una antigua república soviética. Cuando la Unión Soviética se derrumbó en 1991, la vida cambió en Uzbekistán. Llegó un líder dictatorial que animó al país a volver a sus orígenes islámicos. Se erradicó el extremismo y, para los ojos del gobierno, eso incluía al cristianismo evangélico. El gobierno encarceló a líderes de iglesias caseras y multó a quienes participaban en actividades religiosas «ilegales».

En 2016, tras la muerte del presidente, Shavkat Mirziyoyev asumió el poder. Él se centró en modernizar a Uzbekistán y dejó de combatir el extremismo religioso. Retiró a varios destacados líderes cristianos de las listas negras en las que habían estado durante años, y el ambiente se suavizó para los cristianos. Sin embargo, poco cambió en la mentalidad de los uzbekos. Con más del 90% de la población identificada como musulmana, casi toda la persecución contra los cristianos hoy se origina en el seno de las familias y las comunidades.

A LO LARGO DE SU VIDA, NARGIZ HA PERDIDO MUCHO PORQUE DECIDIÓ SEGUIR A CRISTO después de que su hermana mayor compartiera el Evangelio con ella. Cuando Nargiz intentó compartir las buenas nuevas con sus amigos, éstos dejaron de ser amigos suyos.

Cuando Nargiz se casó, ella y su marido tuvieron problemas de infertilidad y los médicos la declararon estéril. Su padre dijo que el motivo de esto era porque ella era cristiana. La repudió y anunció: «¡Ya no es mi hija! Nadie puede llamarla por mi apellido, porque no es mi hija».

Si quieres detener a alguien, detenme a mí.

Hoy, por la gracia de Dios, Nargiz tiene cinco hijos.

El marido de Nargiz es musulmán y policía, y a medida que ascendía en el escalafón, su fe se convirtió en un punto de discordia. Una vez, cuando se enteró de que ella estaba en una reunión de una iglesia casera, llegó, furioso a la puerta de esa casa y gritando que arrestaría a todos los que estuvieran dentro. Nargiz se acercó a la puerta y la cerró tras de ella. Le dijo a su marido: «Si quieres detener a alguien, detenme a mí».

En lugar de eso, la llevó a casa y la golpeó. Y aunque ahora es legal que Nargiz sea cristiana, le dijo a un colaborador de ICR que, aunque las leyes cambien, la mentalidad de la

gente no cambia rápidamente. «No se puede cambiar lo que lleva décadas creciendo», afirmó.

En cuanto a su padre, tardó 20 años orando por él, pero finalmente él también se convirtió en seguidor de Cristo. Después de eso, le dijo a todo el mundo: «¡Nargiz es mi hija!».

UZBEKISTÁN NO ES SÓLO UNA TIERRA SECA ESPIRITUALMENTE, sino también físicamente. Algunos cristianos han descubierto que la mejor manera de compartir el agua viva es ofreciendo primero agua potable.

ICR colabora con iglesias y cristianos para instalar sistemas de filtración de agua en sus iglesias y hogares. Estos creyentes dan agua gratuitamente al resto de la comunidad, quienes son en su mayoría son musulmanes. A menudo, los musulmanes dudan en entrar en las instalaciones de la iglesia o en aceptar la ayuda de un cristiano, pero cuando ven que el agua es realmente gratuita, su necesidad es tan grande que a menudo ceden.

Esto crea oportunidades para que los cristianos muestren su amor a estos vecinos. Les permite restablecer las ideas erróneas que los musulmanes puedan tener sobre los cristianos.

Otra forma en que ICR ayuda a los creyentes locales es a través de préstamos para pequeñas empresas. Los creyentes a menudo tienen dificultades para encontrar



La comunión con otros creyentes anima tanto a Dilara (centro izquierda) como a Nargiz (extremo derecho).

trabajo. Dilara es médica, pero después de compartir su fe en su lugar de trabajo, la despidieron del hospital y nadie más en la ciudad la contrata. ICR ofrece préstamos a creyentes como ella para comprar equipos u otras herramientas específicas para iniciar un pequeño negocio. Estos negocios permiten a los cristianos mantenerse por sí mismos y, a medida que pagan los préstamos, el dinero vuelve a un fondo común para ayudar a otros creyentes.

ICR TIENE EL PRIVILEGIO DE TRABAJAR JUNTO A VARIOS CREYENTES UZBEKOS

, incluido el pastor Andrej, que están usando métodos creativos para compartir el evangelio. El pastor Andrej y su equipo a menudo viajan a una ciudad donde no conocen a nadie y buscan personas por las que puedan orar. A veces, los

Continúa en la siguiente página ►



PERFIL: UZBEKISTÁN

Ser cristiano no es ilegal en Uzbekistán. El presidente declaró que, como estado laico, Uzbekistán no promulgaría leyes sobre religión. Sin embargo, el gobierno no ha aprobado registros para ningún edificio religioso desde 2022 y solo unas 30 iglesias tienen registro oficial. Esta falta de reconocimiento oficial preocupa a los colaboradores de ICR, especialmente después de que el presidente cambiara la constitución en 2023 para mantenerse en el poder durante los próximos 14 a 16 años. A nivel social, es difícil cambiar la opinión de la gente. Con un 93% de la población musulmana, la conversión a menudo se considera una profunda deshonra para la familia. Cuando alguien decide seguir a Jesús, a menudo pierde las conexiones familiares. ■



encuentros que tienen dan como resultado una nueva iglesia casera.

Una vez, los creyentes se detuvieron en un lavadero de autos. Cuando estaban a punto de irse, una mujer se acercó y pidió que le lavaran el auto. El pastor Andrej aprovechó la oportunidad para hablar de Jesús con la mujer. Mientras él hablaba, ella lloró amargamente. Luego le dijo que estaba lavando su auto porque tenía planeado volver a casa y suicidarse. Había escrito una nota y quería dejar su auto limpio para sus hijos. En cambio, regresó a casa con una nueva esperanza.

Cuando los cristianos estaban a punto de irse, vieron a dos mujeres y se detuvieron para hablar con ellas. Una de las mujeres se alegró de saber que Andrej era pastor. Su esposo estaba enfermo y ella invitó a los cristianos a su casa para orar por él. Estas mujeres, junto con la mujer que antes tenía tendencias suicidas, se convirtieron en una pequeña iglesia casera que desde entonces ha crecido hasta contar con más de 15 miembros.

Andrej le dijo a un colaborador de ICR: "Dios nos da oportunidades de dar testimonio en lugares donde nosotros, los humanos, a veces ni siquiera las vemos". ■



International Christian Response

Teléfono: (360) 201-3961
Horario de oficina: 9 a. m. a 5 p. m.
hora del Pacífico

ChristianResponse.org
ConnectUSA@ChristianResponse.org
P.O. Box 611, Lynden, WA 98264

CÓMO PUEDES AYUDAR:

Apoya a un creyente mensualmente **\$75**

Habilita una pequeña empresa
para un creyente **\$150**

Proporciona un sistema de
filtración de agua **\$500**

¿Recuerdas la moneda de la viuda? Cualquier cantidad glorifica a Dios. Gracias por tu disposición a dar.



**Dona en línea o a través
del sobre adjunto.**

OREMOS

- Oremos por quienes comparten el evangelio con los musulmanes.
- Oremos para que los cristianos puedan compartir las buenas nuevas de Jesús con los niños.
- Oremos por la seguridad de quienes sirven como pastores y evangelistas.
- Oremos por mujeres como Dilara y Nargiz, quienes a menudo son golpeadas por sus maridos a causa de su fe.